

**Adviento 2011
en
Escuelas Católicas**



4º Domingo de Adviento – 18 de diciembre

**La esperanza es el único bien común
a todos los seres humanos**

Tales de Mileto

Lecturas de esta semana:

- 2 Samuel 7, 1-5, 8-12, 14-16: *El reino de David durará por siempre en al presencia del Señor*
- Salmo 88. *Cantaré eternamente las misericordias del Señor*
- Romanos 16, 25-27. *El misterio, mantenido en secreto durante siglos, ahora se ha manifestado.*

+ Evangelio según San Lucas 1, 26-38. *Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo*

SALMO 15

En Dios está mi seguridad

¿Qué bien puedo encontrar sin ti?
Tú eres mi defensa.
tú eres el aliento de mi vida.

En Ti, solo en Ti está mi descanso.
El apoyo de mis fuerzas gastadas,
la luz en la oscuridad cerrada
y la causa de mi alegría.

Yo te bendigo, Señor,
porque tú, cuando no veo,



cuando no siento,
con tu mano bondadosa me vas guiando.

Con ternura maternal
mientras velo y mientras duermo,
me vas aconsejando sin reposo.
Me vas dando el aliento para seguir tu camino.

En ti está mi único bien.
Eres la respuesta a mi inquietud constante.
Eres el que da a mi vida sentido,
y si las dudas me hacen vacilante
eres mi firme y seguro soporte.

Yo te alabo Señor,
porque tu amor y lealtad son sin medida.
mi gozo es grande al contemplar tu rostro,
tu rostro misericordioso de bondad.
Tú eres mi Señor, mi seguridad,
en Ti está el centro de mi vida.

En Ti, Señor, pongo mi esperanza,
en este tiempo de mi vida en crecimiento,
en este momento en que comienzo a vislumbrar
lo difícil que va a ser vivir.
En Ti, Señor, pongo mi confianza.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...



+ Lectura del Evangelio según S. Lucas.

A los 6 meses envió Dios al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, a visitar a una joven virgen llamada María que estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. El ángel entró donde ella estaba y le dijo:

- *Te saludo, favorecida de Dios. El Señor está contigo*

Cuando vio al ángel, se sorprendió de sus palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:

- *María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta; tendrás un hijo y le pondrás*

pro nombre Jesús. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo, y Dios, el Señor lo hará rey, como a su antepasado David, y reinará siempre en la nación de Israel. Su reinado no tendrá fin.

María preguntó al ángel:

- *¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?*

El ángel le contestó:

- *El Espíritu Santo se posará sobre ti y el poder de Dios se posará sobre ti como una nube. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu parienta Isabel, a pesar de ser anciana, va a tener un hijo; la que decían que no podía tener hijos está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible.*

Entonces María dijo:

- *Soy la esclava del Señor. ¡Que Dios haga conmigo como me has dicho!*

Con esto, el ángel se fue.

Palabra de Dios

Después de un breve silencio, un alumno/a enciende la 4ª Vela de Adviento



4º Cuento de esta semana de Adviento

Era Navidad y en el pueblo iban a hacer la representación del nacimiento de Jesús. Todos estaban muy entusiasmados, querían que la obra fuese un éxito. Los niños la iban a representar, pero entre ellos había un niño, Raúl, con problemas: quién sabe por qué causa era más lento en aprender que los demás. Raúl quería estar en la obra, y a la maestra le dio ternura verlo con tanta ilusión, que le dio un

papel pequeño en la representación: el del posadero que rechazaba a la Virgen y a José porque la posada estaba llena.

El día de la obra, el teatro estaba a reventar, con mucha gente de pie. Y cuando llegaron a la parte en la que llegan José y María a la posada, donde Raúl tenía que hablar, pasó algo inesperado. José tocó la puerta y salió Raúl, el posadero, y cuando ya los iba a rechazar, al ver a la joven pareja y sobre todo a la mujer embarazada de quien iba a ser nuestro salvador, a Raúl se le llenaron los ojos de lágrimas y les dijo:

- *Pasen, pasen, la señora puede dormir en mi cama, que yo dormiré en el suelo.*

Hubo un silencio intenso en la sala y a muchas personas se les saltaron las lágrimas. La obra fue un éxito, a pesar de que no fue la representación de lo que realmente pasó en esa noche de Navidad. Todo se desbarató, los pastores corrieron a la posada, los que hacía de ovejitas corrían de un lado para otro, el ángel no sabía donde anunciar, la maestra gesticulaba entre bastidores..., pero sentimos que algo había cambiado en nuestras vidas, pues Raúl, aquel niño torpe, retrasado para aprender, un fracaso escolar sin duda, nos enseñó una lección de amor: en su inocencia nos enseñó que debemos amar y ayudar a otros, no importa quiénes sean, porque somos hijos e hijas de Dios y estamos aquí para hacer el bien, sin pedir nada a cambio.

Raúl no pudo desoír su corazón y aunque la escena del nacimiento era otra... su corazón fue más grande

Pasó el tiempo. Raúl se hizo adolescente. Su fracaso escolar iba en aumento. Hizo unos módulos de formación profesional. Trabajó de mecánico en un garaje. Raúl seguía siendo amable con todos. Buen chico. Luego, cansado de tanta grasa, se marchó al extranjero. Trabajó en todo: de recadista, de botones, de camarero, pero en lo que más duró fue en la recepción de un hotel. Volvió a su pueblo que había crecido. Un día se encontró con Elena, su compañera que había

hecho de María en el belén del colegio. Comenzaron a verse y...

Raúl puso primero un hostel pequeño, Elena, ya convertida en su esposa, le ayudaba... Poco a poco fueron haciendo más grande su pequeño negocio de hospedaje. Cada vez que llegaba alguien con aspecto de no ganar mucho, Raúl le hacía rebaja, Elena refunfuñaba. Y una Navidad, cuando iban a cerrar para irse a cenar, llamaron al hostel: era una pareja joven, negros, ella esperaba un hijo...

En aquel momento, Raúl se acordó de la frase que dijo en aquella representación navideña:

- *Pasen, pasen; la señora puede dormir en mi cama que yo dormiré en el suelo...*

Y pasaron. Ese día el hostel estaba vacío. Elena gesticulaba por detrás. Raúl le dijo:

- *¿Te acuerdas de aquella representación de Navidad...? Hoy se repite. Venga, mujer, sé buena...*

Les invitaron a cenar, les dejaron una habitación grande y...

Raúl, aquel fracaso escolar, había triunfado en humanidad...



- **Símbolo de esta semana**

Ir al Belén, buscar al posadero y trasladarlo a la entrada del portal.

Cantar un villancico.

- **Compromiso para esta semana**

Estar disponible para “abrir la puerta de su casa” cada vez que llamen o para coger el teléfono y responder amablemente.

Desear una Feliz Navidad a todos, incluso a los desconocidos, al chófer el autobús escolar, a la seño, a todo el mundo.

Esforzarse por ser acogedor con todos, evitando riñas, peleas, malas palabras.

Invitarles a que estos días de Navidad, hagan alguna oración personal, que visiten nacimientos y recen ante Jesús.

Que tengan el deseo en su corazón de perdonar a todos, dar gracias Dios por su vida, su familia, por todo lo que tiene y que comiencen el año Nuevo 2012 con buenos deseos.

Oración final:

Señor Dios, amigo nuestro, ayúdanos a ser acogedores con todos los que a nuestra vida se acerquen, a todos los que llamen a las puertas de nuestro corazón.

Aumenta nuestra esperanza, ayúdanos a creer más en ti y en los demás.

Y haz que terminemos el año 2011 con paz en nuestro corazón y comencemos el 2012 con ilusión, con ganas de crecer y mejorar contando contigo en todo momento.

Amén.

